

¿Todo se puede perdonar?

September 13, 2026 – Rev. Germán Novelli Oliveros

Mateo 18:21-35

²¹ Entonces Pedro se acercó a Jesús y le dijo: «Señor, si mi hermano peca contra mí, ¿cuántas veces debo perdonarlo? ¿Hasta siete veces?» ²² Jesús le dijo: «No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.» ²³ Por eso, el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. ²⁴ Cuando comenzó a hacer cuentas, le llevaron a uno que le debía plata por millones. ²⁵ Como éste no podía pagar, su señor ordenó que lo vendieran, junto con su mujer y sus hijos, y con todo lo que tenía, para que la deuda quedara pagada. ²⁶ Pero aquel siervo se postró ante él, y le suplicó: «Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.» ²⁷ El rey de aquel siervo se compadeció de él, lo dejó libre y le perdonó la deuda. ²⁸ Cuando aquel siervo salió, se encontró con uno de sus conservos, que le debía cien días de salario, y agarrándolo por el cuello le dijo: «Págame lo que me debes.» ²⁹ Su consiervo se puso de rodillas y le rogó: «Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.» ³⁰ Pero aquél no quiso, sino que lo mandó a la cárcel hasta que pagara la deuda. ³¹ Cuando sus conservos vieron lo que pasaba, se pusieron muy tristes y fueron a contarle al rey todo lo que había pasado. ³² Entonces el rey le ordenó presentarse ante él, y le dijo: «Siervo malvado, yo te perdoné toda aquella gran deuda, porque me rogaste. ³³ ¿No debías tú tener misericordia de tu consiervo, como yo la tuve de ti?» ³⁴ Y muy enojado, el rey lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía. ³⁵ Así también mi Padre celestial hará con ustedes, si no perdonan de todo corazón a sus hermanos.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- En Mateo, capítulo 18, Jesús enseña profundamente sobre el perdón, y establece las pautas para que exista reconciliación entre los hermanos y la restauración de los pecadores arrepentidos. A causa del pecado, nadie está exento de fallar, equivocarse, o herir a otros. Por lo tanto, todos estamos llamados a pedir perdón cuando haga falta, y también a perdonar a otros mostrando el mismo favor que recibimos de Dios por medio de Jesucristo.
- El apóstol Pedro entiende que habrá personas que seguramente pecarán contra nosotros más de una vez, y es por ello que pregunta cuántas veces debemos entonces perdonar a alguien que nos falla “¿Hasta siete veces?” (v.21). Pedro quizás quiso ser generoso a la hora de perdonar, estableciendo un número mayor a lo establecido por las tradiciones judaicas, las cuales hablaban de disculpar hasta tres veces.
- Jesús utiliza la pregunta de Pedro como una oportunidad de mostrar que el Espíritu obra de una forma diferente a los preceptos humanos, y que Su misericordia es mayor a la nuestra. Por eso propone que perdonemos, no siete veces como planteaba Su apóstol, sino muchísimo más que eso, “*hasta setenta veces siete*” (v.22). Aquí Jesús no está refiriéndose a una ecuación matemática ni a un número específico, sino que quiere dejar claro que el perdón no debe tener límites. El Señor quiere que veamos en el ejercicio de perdonar cuánto el propio Dios nos ama y nos perdona.
- Para enseñar este tema con una profundidad mayor, y comprender la importancia del arrepentimiento y contrición en nuestros caminos espirituales, Jesús cuenta la parábola de los dos deudores (v. 23-35).
- La historia comienza con un rey que arregla cuentas con sus sirvientes, a quienes comienza a cobrar sus deudas. Como la deuda era muy grande, el rey decide castigarlo como era debido. Sin embargo, al oír las súplicas de su siervo, el rey se llena de misericordia y decide perdonar y dar una nueva oportunidad. Dios siente nuestro pesar

cuando nos arrepentimos de todo corazón, y en Su infinita misericordia perdona nuestras muchas deudas. Al igual que la forma en la que el rey actúa con su siervo, la absolución de Dios nos deja ir en libertad, aliviados por tener la deuda saldada, a pesar de que era mucha.

- Sin embargo, el pecado nos aleja de actuar hacia otros en la misma manera que Dios actúa con nosotros. La parábola cuenta que, una vez librado de su castigo y su deuda, el siervo se encontró a alguien que le debía dinero. En lugar de mostrar la misma compasión que acababa de recibir, el hombre hizo caso omiso a las súplicas de esta persona y lo envió a la cárcel. Al ver esto, los trabajadores del rey se entristecieron y le contaron todo al monarca de lo ocurrido (v.31).
- El siervo es llamado “malvado” (v.32), tal vez no era solamente malo por acumular deudas, sino por negarse a mostrar hacia los demás la misma piedad que había recibido. Esto causó que el rey ordenara su castigo, así como aquellos que se niegan a perdonar serán afligidos eternamente.
- La parábola de los dos deudores es una ilustración que refleja el corazón humano, lleno de pecados y deudas, y que se resiste a amar y perdonar a otros, así como hace el propio Dios con todos los pecadores que en verdad se arrepienten. El amor al prójimo va conectado con el amor que recibimos del Señor. Nadie puede amar a Dios y rechazar amar a sus semejantes. Es por ello que la obra del Espíritu Santo es llenarnos de la fe necesaria para arrepentirnos de nuestras faltas, enmendar nuestros caminos, y perdonar a otros como hemos sido perdonados.
- Dios envió a Jesús a ganar el perdón que nosotros no merecemos, y para obtener el favor divino que nuestra naturaleza humana nos impide conseguir. Es la obra de Cristo en nosotros, quien pagó nuestra deuda en la Cruz, la que nos permite amar y perdonar, y recibir con fe el perdón de Dios para nosotros.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Por qué es tan difícil perdonar a nuestros semejantes en la misma manera que Dios es capaz de perdonarnos a nosotros? ¿Tiene límites o condiciones tu perdón?
2. ¿Por qué crees que decimos que al perdonar a otros los mayores beneficiarios somos nosotros mismos?
3. ¿Qué hizo Jesucristo para reconciliarnos con Dios, a pesar de nuestros muchos pecados?
4. ¿De qué formas pudiera ayudarnos el Espíritu Santo para pedir perdón y perdonar en la manera que solo Dios puede obrar?
5. ¿Qué crees que enojó más al rey: no haber recuperado lo que le debían o que su siervo actuara sin piedad hacia su prójimo? ¿Qué nos dice esto sobre Dios?
6. ¿Qué situaciones de tu vida quisieras dejar atrás en este momento y a quiénes deberías perdonar para poder vivir la paz del perdón? ¿Estás listo para orar por ello?